

**REUNIÓN DE ALTO NIVEL SOBRE ACCESO UNIVERSAL:
MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES.**
Colaboración especial para Amigos contra el sida



Entre el 8 y el 10 de Junio de 2011 en la Ciudad de Nueva York, se realizó la Reunión de Alto Nivel de Revisión para analizar los avances, obstáculos y brechas para alcanzar el acceso universal y los objetivos de desarrollo del milenio en 2015, especialmente el objetivo número seis: Combatir el VIH y sida, el paludismo y otras enfermedades.

Antecedentes:

Este evento se realiza luego de diez años de la

Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el SIDA (UNGASS) y la firma de la Declaración de Compromisos. En el 2006, también, los Estados miembro hicieron un compromiso importante de incrementar el acceso a la prevención, tratamiento, atención y apoyo del VIH/SIDA.

Como un resultado concreto de los compromisos de la UNGASS, poco después se creó el Fondo Mundial para el SIDA, la TB y la Malaria, para ofrecer financiamiento adicional para las respuestas multisectoriales a las tres enfermedades. Y a poco de cumplir también sus diez años de vida, aparece amenazado por la falta de compromisos tanto de los países donantes como de los países implementadores que no han sostenido ni incrementado sus contrapartidas presupuestarias.

Desde el año pasado se vienen coleccionando los informes nacionales de Acceso Universal. En pocos países se ha progresado pero en la mayoría de los que son en vías de desarrollo no ha bajado la prevalencia en las poblaciones en situación de

vulnerabilidad, y las personas viviendo con VIH siguen muriendo por complicaciones relacionadas con el SIDA.

El Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas ha delegado en los representantes permanentes de Australia y Botswana la facilitación de los procesos de preparación y negociación de una Declaración de Resultados. Todos los detalles de la hoja de ruta se encuentran en el documento recientemente publicado por [ONUSIDA](#) y disponible en el [PortalSIDA](#) en este [vínculo](#). Recomendamos leer con atención este documento para comprender cómo ha sido todo este proceso.

A principios del mes de Marzo del 2011 se realizó la Consulta Regional en la Ciudad de México donde se consensuó el posicionamiento de la región.

Las negociaciones de la Declaración Política:

En los días previos y hasta altas horas de la noche, diplomáticos, negociadores y ministros cuestionaron el lenguaje inclusivo y basado en los derechos humanos, que a regañadientes en todo caso, ya habían aceptado en el 2006. Hemos hablado con funcionarios y colegas de la sociedad civil que vienen participando en las negociaciones o se han sumado en estos días y podemos decir que hay consenso en no ser optimistas. Existe un alto riesgo de volver al pasado y aprobar una declaración muy débil o contraproducente.

¿Dónde se bloquearon las negociaciones?

- **Poblaciones más afectadas:** En el borrador original se mencionan las poblaciones en mayor riesgo de adquirir el VIH, como por ejemplo los hombres que tienen sexo con hombre (HSH), las trabajadoras sexuales y los usuarios de drogas. Muchos países africanos, árabes y caribeños no aceptan este lenguaje en la declaración porque los enfrenta a una realidad que por cuestiones religiosas y políticas (*conservadoras*) no quieren reconocer, y es la existencia misma de estas poblaciones. Las dos excusas más comunes que se han empleado estos días son 1) éste *–por las poblaciones–* es un problema de algunos países y no de todos, y la declaración debe ser mundial; y 2) las Naciones Unidas no deben avanzar sobre la soberanía de los estados y “vulnerar aspectos culturales”. Como sabemos, poblaciones vulnerables hay en todos los países del mundo y son vulnerables al VIH; lo que sucede es que son omitidas, ignoradas, reprimidas y violentadas en nombre de los valores, las creencias y las cuestiones “culturales”.
- **Metas y financiamiento:** Muchos países preferirían una Declaración política con pocas o ninguna meta, y aquí la brújula gira también hacia el norte. Para los países desarrollados y donantes, comprometerse en Nueva York con metas ambiciosas, de esas que salvan muchas vidas, significa comprometerse con una mayor inversión de recursos. Y como sabemos en los últimos dos años, con el pretexto de la crisis financiera mundial, existe una retractación de los

compromisos de financiar la lucha contra el SIDA. Por otro lado, los países en vías de desarrollo se comprometen en cada reunión regional y mundial posible a incrementar sus presupuestos de salud y SIDA con fuentes domésticas: más retórica que realidad. Por ello, salvo el bloque de Latinoamérica, la gran mayoría preferiría obviar el asunto de las metas y los compromisos financieros.

- **Derechos Humanos y derechos de las mujeres:** Por razones parecidas al tema de las poblaciones, muchos países se resistieron a incluir el tema de los derechos humanos, pues son estados donde la mayoría de los derechos no se discuten porque tampoco existen. Por ello, por terrible que suene, es poco diplomático recordárselos o ponerlos en evidencia en un documento de las Naciones Unidas. En nombre del “relativismo cultural” que en forma epidémica crece en este mundo, lo importante es respetar la propia cultura, aunque esta incluya mutilar, abusar y reprimir a las mujeres. ¿Cómo pretenden las Naciones Unidas avanzar sobre estos preciosos valores soberanos? Por ende, la tendencia de la diplomacia y la política ha llevado a lograr que el borrador de la declaración se fuera suavizando y destiñendo, reduciendo las cuestiones sobre género, empoderamiento de mujeres y niñas, la violencia contra las mujeres y el acceso igualitario a la información y a la salud a una mera cuestión casi biomédica.

Los resultados:

Desde el equipo de Corresponsales hemos publicado 3 artículo que proveen un análisis completo de la Declaración (*vínculos [uno](#), [dos](#) y [tres](#)*)

Después de 30 años y millones de personas muertas, otras tantas que necesitan tratamiento, más las que adquirirán el VIH próximamente, no debemos conformarnos con poco y creo que algunos se han vuelto sumamente complacientes. Parece que todos, de a ratos, nos perdemos en el lenguaje de Naciones Unidas y pienso que si dentro de un año, cinco o diez alguien nos pregunta qué hicimos en Nueva York, nos será muy difícil explicar qué logramos, qué cambiamos o qué aportamos.

Ahora bien, si la nueva meta es de 15 millones de personas en tratamiento para 2015 vamos a necesitar trabajar duro y presionar parejo para acercarnos remotamente a ella.

Sobre los compromisos y metas internacionales podemos decir que, a grandes rasgos, estamos logrando cumplir solamente el 20% de lo que se necesita, algo así como estar al frente de un hospital que solo salva dos de cada diez vidas de personas que acuden enfermas.

Como mencionáramos en artículos de [Corresponsales](#) y lo destaca la declaración de la sociedad civil, las grandes ausentes han sido las trans, invisibilizadas una vez más. Y ya sabemos que omitirlas es, de alguna forma, matarlas. Es justo decir que las personas transgénero jamás estuvieron en ninguno de los borradores de la declaración política,

por lo que difícilmente hubieran aparecido en la versión final, aún como resultado de las mejores negociaciones. Una grave ausencia de la que todos somos un poco responsables –y desde temprano- en este proceso. Y hasta que no podamos ponernos un poco en sus zapatos, **identificarnos** y solidarizarnos, seguiremos siendo cómplices de esta crisis humanitaria.

Finalmente creo que el evento de las Naciones Unidas pone en evidencia, una vez más, algunos de los desafíos que la sociedad civil enfrenta. Es importante formar parte de la delegación oficial pero sin dejar de ser sociedad civil (*mucho menos usar la ocasión para saldar temas locales*). Es necesario participar en los procesos de las Naciones Unidas sin dejar de ser activistas y demandar con urgencia que la retórica sea acompañada de políticas y programas. Tendemos a confundir las palabras de los documentos y declaraciones con los hechos: ni las declaraciones de la OEA, de las Naciones Unidas o de cualquier otro mecanismo multilateral podrán por sí solas proteger la vida de una trabajadora sexual trans parada en una esquina, prevenir la transmisión vertical del VIH o reducir la carga viral. El lenguaje inclusivo, positivo y progresista es el primer paso (*tan solo*) de un largo viaje hacia el acceso universal a la prevención, tratamiento y cuidado relacionados con el SIDA.

No hay en el horizonte ni en la agenda otra reunión de esta naturaleza, por lo que el trabajo por hacer es ante todo doméstico, en una temporada en la que nuestra causa, el VIH/SIDA, pareciera para muchos haberse pasado de moda.

Si esta reuniones valieron la pena, si nuestra participación hizo alguna diferencia, si las Naciones Unidas, los Estado Miembro y la Sociedad Civil estuvimos a la altura del desafío los juzgarán otros más adelante, quienes escribirán la historia y no tan solo crónicas.

Javier Hourcade Bellocq
Representante Regional International HIV/AIDS Alliance
Editor Responsable del Equipo de Corresponsales Clave
Imagen M Magazine